

TITULO DE LA COMUNICACIÓN: “CUIDAR EN TIEMPOS DE GUERRA CIVIL (1936-1939)”

AUTOR

Manuel Monge Ortiz

Enfermero Jubilado, último trabajo en MADRIDSAUD, Ayuntamiento de Madrid.

RESUMEN

Los colectivos de enfermeras, matronas y practicantes participaron de manera decisiva y generosa en los cuidados prestados a la sociedad española durante la Guerra Civil (1936-1939), tanto a la población civil como a los combatientes. La valoración de estos cuidados e intervenciones por los diferentes estamentos sociales, fue generalmente muy positiva en las dos zonas enfrentadas durante este trágico conflicto, reconociéndose su entrega, eficacia y humanismo. La integración en una sanidad de guerra supuso un gran esfuerzo de formación y adiestramiento a estos colectivos con recursos humanos y materiales insuficientes y en múltiples ocasiones precarios.

PALABRAS CLAVE: ENFERMERÍA, CONFLICTO, CIVIL

TITLE: INFIRMARY CARE DURING THE CIVIL WAR (1936-1939)

SUMMARY

The infirmery staff, midwives and nurses participated in a decisive and generous way in providing healthcare to the Spanish society, to both civilians and combatants, during the 1936-1939 Civil War. The appreciation of the care and of interventions provided to different social classes was generally very positive on both fronts of this tragic conflict, acknowledging the consistency of the services, their effectiveness and humanity. The integration in a war health supposed a big effort of formation and training to these collective that had insufficient human and material resources, and was often in a state of precariousness.

KEY WORDS: INFIRMARY, CONFLICT, CIVIL

INTRODUCCIÓN

El 18 de julio de 2016 se cumplirán 80 años del comienzo de la Guerra Civil Española (1936-1939), episodio histórico de consecuencias trágicas cuyas repercusiones sociales, humanas y políticas han influido en la España contemporánea. Desde el comienzo del conflicto se perfilaron dos territorios enfrentados en una lucha sangrienta y fratricida, con conceptos ideológicos y políticos antagónicos e irreconciliables. Una parte de estos territorios quedó bajo control y administración del gobierno de la República, la otra parte menos extensa fue controlada por un sector del Ejército Español, protagonista del pronunciamiento militar. De manera inmediata se proclamó una Junta de Defensa Nacional, en fecha posterior el 1-10-1936 el General Francisco Franco accedió a la Jefatura del Estado siendo nombrado Generalísimo de los Ejércitos. Se creó la Junta Técnica del Estado el 3-10-1936 estableciendo su capitalidad en Burgos. El colectivo enfermero profesional (enfermeras, matronas y practicantes) se adaptó a dos realidades muy distintas, una en la zona republicana,

altamente politizada y fraccionada en múltiples partidos, sindicatos, comités, asociaciones, etc. La otra en la zona sublevada, con la suspensión de todos los partidos excepto Falange Española, Comunión Tradicionalista del Requeté, que permitía solamente el sindicalismo único de orientación afín a los sublevados. Hubo un fenómeno sanitario en ambas zonas, unos colectivos de “enfermería “ voluntaria no profesional y provisional, producto de cursos o cursillos de mayor o menor duración. En muchas ocasiones el ingreso a estos procesos de formación fue fruto de habilitaciones, convalidaciones o nombramientos de organizaciones, sindicatos, partidos políticos e instituciones de origen muy diverso y heterogéneo que colaboraron con una sanidad adaptada a las trágicas circunstancias que nos ocupan.

OBJETIVOS

Los objetivos más importantes son:

Divulgar las funciones del colectivo enfermero durante la Guerra Civil Española, destacando la importante participación de este colectivo en los cuidados a la población.

Identificar el nivel de reconocimiento que la sociedad española tuvo ante los cuidados enfermeros.

Contribuir al desarrollo de cauces de estudio de esta etapa de la Historia Enfermera

Señalar la aportación de la enfermería al desarrollo de modelos sanitarios aplicados durante la Guerra Civil Española que fueron incluidos por la sanidad de diferentes países en conflictos posteriores.

FUENTES Y METODOLOGÍA

Fuentes bibliográficas, documentales y gráficas (películas, carteles, fotografías)
Testimonios referenciales de protagonistas y testigos de las circunstancias y hechos estudiados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La enfermería antes de la contienda.

Si estudiamos con atención el primer tercio del siglo XX y sus acontecimientos, observaremos como el colectivo enfermero sufrió unas transformaciones corporativas, formativas y de integración sanitaria, que influirían poderosamente en el porvenir más inmediato de la profesión. Todo esto queda reflejado con claridad y precisión en la obra del documentalista *Doctor Álvarez Nebreda “Semblanzas de la Profesión Enfermera”*2011. Donde podemos observar que más allá de las diferencias existentes entre enfermeras, matronas y practicantes, estos tres colectivos profesionales pugnaron por un mayor reconocimiento social y sanitario. La publicación el 21 de mayo de 1915 en La Gaceta de Madrid de los requisitos para ejercer la profesión de Enfermera en España, supuso un antes y un después. Con este reconocimiento oficial el colectivo, muy activo e influenciado por las nuevas técnicas de los países más avanzados en los estudios de enfermería, experimentó una fuerte motivación que le permitió participar en la modernización de unas estructuras sanitarias obsoletas. La

proclamación de la II República supuso la creación de ambiciosos programas en este sentido, fomentando junto a la educación y la cultura la modernización sanitaria en las grandes, medianas y pequeñas ciudades, así como en el medio rural tan necesitado de estas intervenciones. Se crearon una serie de nombramientos como el de las Enfermeras Visitadoras o el Cuerpo de Practicantes Titulares Auxiliares de la Inspección, cuyas intervenciones resultaron decisivas para el desarrollo de estos proyectos. Consideramos que el éxito de la integración femenina enfermera fue favorecido por importantes figuras intelectuales de la talla de María de Maeztu, María Zambrano, Soledad Ortega, Clara Campoamor, Victoria Kent, Margarita Nelken y otras que tanto influyeron en la participación de la mujer en la Universidad, la Política, la Ciencia y en las diferentes profesiones.

La respuesta enfermera más allá de las ideologías.

El comienzo de la guerra civil sorprendió a una zona republicana altamente politizada. Los profesionales enfermeros no fueron una excepción, un número importante de los mismos estaban afiliados a sindicatos como la UGT (socialista), la CNT (anarcosindicalista) y sindicatos sanitarios de encuadramiento ideológico muy diverso. Fue significativa la pertenencia a partidos políticos como: PSOE, PCE, Izquierda Republicana, POUM, etc. Esta fragmentación supuso serios problemas organizativos, sobre todo al comienzo de la contienda dada la urgencia del momento, las necesidades asistenciales de un ejército en armas y de una sociedad fracturada por el conflicto. Teniendo que recurrir a la movilización de profesionales sanitarios civiles (Gaceta de la República 19-11-1936). Las estructuras de la Sanidad Nacional de la zona quedaron mermadas por la incorporación de los mencionados profesionales a las unidades militares. Las órdenes religiosas con su amplia experiencia sanitaria fueron suprimidas en todo el territorio de la República, exceptuando en el País Vasco. Todos estos factores y otros más complejos obligaron al gobierno republicano a la creación de cursos y cursillos en escuelas provisionales de enfermería en infinidad de localidades. Permitiendo a muy diferentes entidades: partidos políticos, sindicatos, comités regionales o autónomos, entidades locales y unidades militares, la creación de estas escuelas o centros de formación. Creándose la figura del voluntariado provisional y no profesional, con múltiples denominaciones (enfermera voluntaria, dama auxiliar enfermera, enfermera de guerra, practicante de guerra, marinero enfermero, auxiliar, etc.). Resaltaríamos como un componente común a todos estos diplomas, certificados, habilitaciones y nombramientos la ineludible necesidad de presentación de avales y referencias de lealtad y compromiso ideológico con la República y la lucha contra el bando insurrecto. La Cruz Roja Republicana junto a otros Organismos de Beneficencia desplegó todos sus efectivos humanos y materiales.

Radicalmente diferente fue la situación surgida en la zona denominada nacional. Se suprimieron las garantías constitucionales, se prohibieron todos los partidos políticos (exceptuando Falange Española y la Comunión Tradicionalista) se clausuraron todos los sindicatos, solo fueron permitidos los afines al gobierno insurrecto. Se procedió a la militarización de médicos y practicantes civiles (BO de la Junta de Defensa Nacional 17-09-1936). Si bien en esta zona el Sistema Nacional de Salud y los Colegios Profesionales permanecieron sin grandes cambios, fueron necesarios ajustes en la Sanidad Militar propios de un estado de guerra. La respuesta de la clase enfermera y

voluntariado fue masiva y generosa ante la perspectiva de una guerra larga y complicada. Cruz Roja Española de la zona, Falange Española, las Margaritas del Requeté Tradicionalista, Acción Católica y las numerosas órdenes de religiosas y religiosos permitieron atender los primeros periodos del conflicto. Las organizaciones religiosas tenían una amplia experiencia en la gestión, atención y formación en el cuidado de enfermos (dispensarios, centros de salud, maternidades, hospitales civiles y militares, etc.) Pronto el nuevo estado comprendió la necesidad de unificar los criterios formativos y de titulación, emitiendo la Orden (BOE del 3-11-1936) que exigía el diploma para el desempeño de las funciones de enfermera; más avanzado el conflicto, la Orden (BOE 21-4-1937) regula la creación de los cursillos de Damas Enfermeras de FET y de las JONS, piedra angular de las estructuras sanitarias franquistas. Añadiremos que para el ingreso en estos cursillos formativos era imprescindible el aval de una adhesión inquebrantable al movimiento nacional.

Cuidar a una sociedad desgarrada.

El colectivo enfermero de ambos bandos, desde el 18 -07-1936 hasta el final de la conflagración 01-04-1939, se implicó decididamente en todas las necesidades nacidas de unos hechos bélicos que produjeron la destrucción o deterioro del entramado social. Sus actuaciones más representativas se desarrollaron en centros sanitarios y hospitalarios; programas de Salud Pública (campañas de vacunación, prevención y tratamiento de enfermedades venéreas, de tuberculosis, de paludismo, de enfermedades carenciales por desnutrición, de enfermedades dermatológicas, etc.); cuidados a poblaciones afectadas por ataques de aviación o artillería;; intervenciones en colectivos infantiles(escuelas, orfanatos, colonias y albergues); educación y atención maternal; acompañamiento y cuidados enfermeros a niños desplazados a países extranjeros (Francia , Reino Unido, Unión Soviética, Bélgica, Suiza, etc.) La población española supo valorar estos cuidados, lo atestiguan numerosos artículos periodísticos, referencias documentales, libros, películas y fotografías. Y sobre todo, en la memoria colectiva, a pesar de los muchos años transcurridos, persiste la admiración y el reconocimiento a la labor enfermera casi de manera generalizada.

Cuidados al combatiente.

La intervención enfermera en los frentes de batalla o en la proximidad de los mismos, la cruel lucha y el evidente riesgo físico y psicológico rodearon a las enfermeras y enfermeros de un bien merecido prestigio social y un reconocimiento por parte de los combatientes de ambos bandos en litigio. Se denominaron Hospitales de Sangre aquellos que tuvieron como finalidad la atención a los militares y a la población civil; su ubicación fue extensísima y sus características heterogéneas: en grandes ciudades, capitales de provincia, poblaciones importantes y lugares próximos a los frentes de batalla. Otros sistemas de hospitalización y asistencia muy utilizados fueron Hospitales de Campaña, Equipos Quirúrgicos de Brigada, División o Cuerpo de Ejército. La enfermería contribuyó en la aplicación de nuevas técnicas y tratamientos que tuvieron una repercusión en conflictos posteriores. Siendo significativos algunos como el " Método Español" del Doctor Josep Trueta que cobró fama internacional. Dicha técnica fue también desarrollada en los hospitales de sangre del bando franquista. O la intervención novedosa realizada el 23 -12-1936 en la batalla de Madrid por el equipo

canadiense del Doctor Norman Bethune, siendo la primera vez en la historia que se transfundía sangre envasada proveniente de un banco hematológico y en un vehículo climatizado. Esta técnica salvaría la vida a miles de heridos en conflictos posteriores. Igualmente los transportes sanitarios terrestres en trenes- hospitales, marítimos y el traslado en aviones- ambulancia despertaron el interés de observadores internacionales especializados en la sanidad de guerra.

CONCLUSIONES

En nuestra opinión, la profesión enfermera tenía en julio de 1936, fecha de inicio del conflicto, una formación teórica y unas habilidades técnicas bien desarrolladas, que permitieron afrontar el gran reto que suponía organizar una sanidad de guerra en el ámbito civil y militar .Un aspecto que resaltaríamos es el gran número de efectivos del colectivo enfermero(voluntario, provisional, habilitado) que tuvieron que ampliarse por las necesidades y magnitud de la confrontación, siendo compleja y heterogénea la metodología empleada en su formación. La intervención enfermera fue muy bien valorada por la población y los combatientes. La aplicación de nuevas técnicas repercutió en el cuerpo de conocimientos y la formación de la enfermería española e internacional. El desarrollo experimentado en el transporte sanitario y su logística; en la elaboración e implementación de programas preventivos y asistenciales sobre poblaciones migrantes , víctimas de los hechos bélicos, especialmente de control epidemiológico y que en gran parte pudieron realizarse gracias a la intervención enfermera, tuvo gran repercusión en los modelos sanitarios aplicados en los conflictos bélicos posteriores .Puntualizamos que la Guerra Civil Española finalizó el 1 de abril de 1939 y la II Guerra Mundial comenzó el 1 de septiembre de 1939.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Nebreda Carlos C. Semblanzas de la profesión enfermera. Madrid Ed Colegio Oficial de Enfermería de Madrid. 2011

Cohen Fernando. Madrid 1936/1939 Una guía de la capital en guerra. Madrid Ed Ediciones la Librería. 2013

M. Reverte Jorge. La batalla de Madrid 1ª y 2ª edición. Barcelona Ed Crítica SL. 2004

M. Reverte Jorge. La batalla del Ebro. Barcelona Ed Planeta de Agostini. 2005

Saborido Jorge, Saborido Mercedes. La guerra civil española. Madrid Ed Dastin SL. 2006

Segura López Gabriel, Hernández Conesa Juana María, Beneit Montesinos Juan Vicente. Los sistemas formativos enfermeros durante la guerra civil española (1936-1939). Murcia Ed Diego Marín. 2012